



Tercera Probación 2008

3ª Comunicación

COMPAÑÍA DE MARIA NUESTRA SEÑORA

Queridas todas:

“Cuando vio Yahvé que Moisés se acercaba le dijo: no te acerques aquí; quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra sagrada” (Ex.3, 4-5)

Durante 12 días hicimos un recorrido exterior e interior. Visitando los lugares más significativos de las biografías de San Ignacio de Loyola y de Santa Juana de Lestonnac, hemos abierto nuestro ser a la huella de Dios en ellos: *su espiritualidad*. Han resonado en nuestros corazones invitaciones, hemos discernido mociones con el deseo hondo de seguir a Jesús de un modo determinado: *el propio de la Compañía de María*.

De este viaje hay una extensa información en nuestra página web, pero quisiéramos compartir brevemente algunos de los deseos que surgieron en nosotras: caminar con otr@s, encontrar a Dios en todas las cosas, acoger el amor de Dios para darlo a los otros, releer nuestras historias y entretejer lazos de amistad... Coincidíamos todas en un profundo agradecimiento al Señor y a la Compañía de María por todo lo vivido que fue de mucha gracia, gozo y emoción.



Una vez que regresamos a Roma hemos profundizado algunos temas: votos, sentido de pertenencia y comunidad apostólica formadora. Henriette nos presentó el marco del próximo Capítulo General y, guiadas por Manoli Urrea, como broche de oro, nos hemos adentrado en la historia de la Compañía de María.

Otras actividades han ido enriqueciendo esta segunda etapa de la Tercera Probación:

- ✓ La audiencia colectiva con el Papa Benedicto XVI de la que recordamos unas palabras: “El Espíritu abre la inteligencia humana a horizontes que la superan y le hace comprender la belleza y la verdad del amor de Dios revelado precisamente en la cruz. Un amor del que nada podrá separarnos jamás, y que se experimenta entregando la propia vida a ejemplo de Cristo”.
- ✓ Una visita a la Comunidad de San Egidio, movimiento de laicos al que pertenecen alrededor de 50.000 personas, comprometido en la evangelización en más de 70 países de diferentes continentes. Los pilares sobre los que se apoyan son la oración, la comunicación del Evangelio, la solidaridad con los

pobres vivida como servicio voluntario y gratuito, el ecumenismo y el diálogo como vía de paz y colaboración entre las religiones. Con ellos estuvimos en la Basílica de San Bartolomé, dedicada por el Papa Juan Pablo II a los mártires del s. XX. La memoria de estos testigos de la fe ha sido, para nosotras, una invitación a vivir radicalmente nuestro compromiso cristiano.

- ✓ Un recorrido por los lugares más significativos del apóstol Pablo: la cárcel Mamertina, la Basílica de San Pablo extramuros y la Iglesia construida en el sitio donde fue decapitado, en Tre Fontane. Su testimonio nos dio luz para entender la cita que tanto peso tiene en nuestra espiritualidad: *“el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo”* (Gal 6, 14). Pablo dejará que la cruz de Cristo modele la figura y el sentido de su vida.

- ✓ Nos acercamos a Asís y al testimonio de San Francisco, actual en nuestros días tanto para creyentes como no creyentes. Nos resultó significativo ahondar en su conversión sucedida cuando estaba en la plenitud de su vitalidad, de sus experiencias, de sus días¹. Ello nos llevó a pensar sobre cómo hacer llegar a los jóvenes que las cosas finitas puedan dar reflejos de alegría, pero únicamente el Infinito puede llenar el corazón. Lo dijo otro gran convertido, San Agustín: *“Nos hiciste para ti, Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que repose en ti”* (Confes. 1,1).



Sin más, queremos agradeceros a todas vuestra cercanía durante este tiempo de Tercera Probación. Nos hemos sentido acompañadas, alentadas por vuestro ánimo y unidas a través de la oración. Deseamos profundamente unirnos a todas para un mayor servicio al Reino.

“Dejemos brotar el aliento de Dios, el Espíritu que nos habita en lo hondo, y que nos hermana con aquellas mujeres que impulsaron y siguen empujando con sus vidas la Historia de Salvación...”

Roma, 28 de septiembre de 2008.

¹ Francisco había pasado veinticinco años sin pensar para nada en el sentido de la vida. Pocos meses antes de morir, recordará aquella época como el tiempo en que “estaba en los pecados” (Cf. *Test.*).¿En qué pensaba Francisco cuando hablaba de pecados? Un retrato eficaz de su manera de vivir se encuentra en la Leyenda de los tres compañeros, donde se lee: “Francisco era alegre y generoso sobremanera, dedicándose a los juegos y los cantos, vagaba por la ciudad de Asís día y noche con amigos de su condición, tan generoso pagando que dilapidaba en comidas u otras cosas todo lo que podía tener o ganar. Era bastante vanidoso” (3 *Comp* 1,2).